

# Las fotografías de Casasola publicadas en diarios capitalinos durante 1913

*Daniel Escorza Rodríguez*

**E**n realidad nos encontramos ante un atisbo de las primeras fotografías de la Agencia Casasola que circularon profusamente en los diarios capitalinos durante el año de 1913. No se trata de las imágenes impresas en las elegantes revistas semanales, o en los *magazines* de papel couché. Más bien, nos referimos a las impresiones en medio tono, sobre el papel corriente y acidificado de la prensa diaria, las cuales probablemente veían muchas personas todos los días. Se trata de fotografías que

ilustraban acontecimientos inmediatos y que contribuían a crear la arquitectura de la visualidad del México que por entonces bullía con el gobierno de Francisco I. Madero, y posteriormente con los hechos sangrientos cuyo colofón fue el régimen golpista de Victoriano Huerta.

Desde finales del siglo XIX, la fotografía había sido incluida en medios impresos de la Ciudad de México por diarios como *El Imparcial*, *El Tiempo*, *El Independiente*, *El Noticioso Mexicano*, además de las conocidas revistas *La Semana Ilustrada*, *La Ilustración Semanal*, *Arte y Letras*, *El Tiempo Ilustrado*, entre otras. Como se sabe, este cúmulo de fotografías en medio tono comenzaron a formar una idea visual de lo que ocurría en el país, entre miles de personas que las observaban como testimonio fehaciente de la realidad.

Sin embargo surge una interrogante: ¿qué fotografías de la recién creada Agencia Casasola se publicaban en los diarios de la época? Sin duda, las de pocos fotógrafos tan esquivos, como los de la propia Agencia a los que ahora cuesta trabajo tasar con justicia. Aunque quizá Agustín Víctor sea el fotorreportero más conocido de la saga casasoliana, es también de los menos analizados en términos del contexto de las fotografías. Si la revolución institucionalizada lo valoró como parte de



Fondo Casasola, *Protesta de papeleros frente al diario El noticioso mexicano*, 1913, negativo de gelatina sobre vidrio. Col. SINAFO-FN-INAH, núm. 196233

la imaginería canónica de la patria y le dedicó elegías nacionalistas, la academia apenas comienza a voltear los ojos no sólo al fotógrafo, sino a la Agencia, como ente creador y facilitador de imágenes.<sup>1</sup>

Algunas de las imágenes emblemáticas de la Agencia Casasola comenzaron a circular entre amplios públicos, tan temprano como al día siguiente de sus tomas. La fotografía en la prensa del duotono

comenzó a tener esa movilidad y facilidad para su visualización. Además la imagen desempeñó un papel —a veces complementario, a veces contrastante— en el discurso utilizado en las publicaciones. Sin duda, las fotografías que ahora consideramos icónicas de la Revolución tuvieron una primera intención de dirigirse a los periódicos. Así, el propósito fundamental del fotógrafo, al menos en estos primeros años, fue documental; se concibió la fotografía en la prensa diaria como testimonio de verosimilitud. Fotógrafos como los Casasola, Manuel Ramos, Ezequiel Álvarez Tostado, Abraham Lupercio, Jerónimo Hernández y otros tuvieron en mente la necesidad de documentar un hecho, para que al día siguiente apareciera en los periódicos.

De las fotografías icónicas de la Revolución, una de las más reproducidas es la de Victoriano Huerta y su estado mayor, de la cual se había dudado que hubiese sido publicada en algún periódico o revista.<sup>2</sup>

En ella aparece en primer plano Huerta, mirando con decisión a la cámara; junto a él, a la derecha está Joaquín Mass Jr., jefe del estado mayor, y a la izquierda José Vázquez Schafino. Al extremo derecho de la imagen se encuentra el capitán Luis Fuentes, quien se convertiría en yerno del propio Huerta, pocos meses después.

La fotografía fue publicada en el diario *El Independiente*, en su edición del sábado 5 de abril de 1913, en la página seis. En esta versión periodística no podemos separar el texto de la imagen, ya que nos



Fondo Casasola, *El Sr. Presidente de la República* [Victoriano Huerta] y *su Estado Mayor*, 1913, negativos de gelatina sobre vidrio. Col. SINAFO-FN-INAH, núm. 38789, 5764 respectivamente

encontramos con una configuración entre ambos, a su vez parte integral de la “compleja estructura histórica” para entender los inicios o la “protohistoria” del fotoperiodismo.<sup>3</sup> El texto que acompaña la imagen en este caso, alude al heroísmo del ejército y a su “inteligencia y valor”, cuando señala:

El conjunto de jefes y oficiales que se encuentran rodeando al señor Presidente está formado por aquellos que más se distinguieron en la campaña del norte, cuando el señor general don Victoriano Huerta era jefe de la división que derrotó a los rebeldes y más que eso, que vino a colocar al ejército en el lugar que se merecía después del desastre del primer Rellano.

Hombres fieles y dotados en su totalidad de inteligencia y valor, los miembros del actual Estado Mayor del sr. Presidente hacen un brillante grupo de militares al lado de su jefe, el ex-jefe de la división del norte.<sup>4</sup>

Esta fotografía fue tomada en Palacio Nacional, muy probablemente después de la ceremonia de condecoraciones al ejército que tuvo efecto el 3 de abril de 1913, en el salón de Embajadores de aquel recinto nacional. De tal momento se conservan dos placas de vidrio, que dan cuenta del oficio de fotoreportero, en donde había poco tiempo para repetir la imagen. Así, nos encontramos con estas dos placas, separadas por sólo algunos segundos de diferencia, tal y como puede apreciarse en los contrastes de luz, y en el sable que Luis Fuentes (la persona del extremo derecho) oculta en la segunda toma fotográfica. En la primera versión falló el flash de magnesio y el fotógrafo tuvo que repetirla, de tal forma que en la segunda el destello funcionó mejor.<sup>5</sup>

Tal y como lo señala Walter Benjamin, para los inicios del siglo xx una fotografía exigía ya una recepción por parte de los espectadores, y “la contemplación por cuenta propia deja de serles adecuada”.<sup>6</sup> En efecto, aunque los pies de foto eran todavía simples y escuetos, los diarios de aquellos años incorporaban la fotografía al texto y comenzaban a orientar



*El Independiente*, México, 5 de abril de 1913. Col. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

al lector, en el sentido de que la palabra le confería a la imagen un valor intrínseco. La foto muestra a los miembros del estado mayor, impecables, y el texto se refiere a ellos como “un brillante grupo de militares”, al lado del presidente.

Otra fotografía devenida icono de la Revolución es la de Emiliano Zapata, atribuida a Hugo Brehme. Esta imagen contiene más información de lo que se había creído, por lo que pudo haber sido editada por el mismo Agustín Víctor Casasola en su agencia.

Aunque existen evidencias de que esta fotografía fue tomada en 1911,<sup>7</sup> se publicó en el periódico *El Imparcial* el miércoles 16 de abril de 1913, en primera plana. La edición de Agustín Víctor Casasola la presentó por primera vez como tal en 1921, en su emblemático *Álbum Histórico Gráfico*. De hecho, los negativos que se conservan en el archivo corresponden a esta versión editada que ha dado la vuelta al mundo.<sup>8</sup>

De nueva cuenta, es sugerente el encabezado que acompaña a la foto y que reza: “El Sr. Gral. Robles



*El Imparcial*, México, 16 de abril de 1913. Col. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia; abajo: Autor no identificado, *Emiliano Zapata*, 1913, negativo de película de nitrocelulosa. Col. SINAFO-EN-INAH, núm. 63464



y Zapata están frente a frente. El veterano Jefe de las operaciones seguirá en Morelos la misma táctica de Weyler en Cuba para exterminar al Zapatismo”. Aunque el cintillo del periódico alude al general huertista Juvencio Robles, encargado de atacar al zapatismo, no aparece fotografía alguna de él en la portada de *El Imparcial*; en cambio, la imagen de primera plana es precisamente la de Emiliano Zapata. En el texto de la noticia, el corresponsal de Cuernavaca fecha su nota el 14 del mismo mes, y se refiere a Zapata en estos términos:

El Atila del Sur, como lo han apodado sus procederes [*sic*] y la voz pública, realiza sus correrías actualmente en un caballo precioso, ejemplar de la raza equina. Este caballo, según se dice, adquiriólo Zapata en la hacienda de Zacatepec y es resultado de un robo. El atila es un buen jinete y ¡cómo no! avezado quizá desde niño a montar a caballo por su condición campesina en la actualidad debe ser un charro notable y además experto en el manejo de la reata y en el coleo.<sup>9</sup>

Para 1913 ya era común y reiterativo que la prensa tratara a los líderes revolucionarios en forma peyorativa, llamándolos “rebeldes”, “cabecillas” y otros adjetivos por el estilo. Especialmente ocurría con

Zapata, como en este caso que lo llaman ladrón y *Atila*. Lo sugerente de esta fotografía publicada será el tratamiento entre texto e imagen. La mayoría de las veces, el texto denigratorio del periódico no corresponde con la imagen, ya que vemos a un Zapata hierático, solemne, en actitud desafiante pero no "violenta" y acompañado de hombres y mujeres en su cuartel general.<sup>10</sup>

En el mismo año de 1913, el tema en los periódicos no siempre era el retrato del poder o de las actividades estrictamente políticas. También se incluían aspectos de la vida cotidiana, como las modas, los toros, el *sport*, y otros.

Es el caso de una protesta de *papeleros* (voceadores) del periódico *El Noticioso Mexicano*, quienes posan para Casasola, o para el fotógrafo que haya tomado esta placa, y que fue publicada por el mencionado diario el 26 de julio de 1913, en primera plana, y posteriormente repetida en el ejemplar del sábado 2 de agosto del mismo año.<sup>11</sup>

Se trata de una protesta de *papeleros* contra el gobernador del Distrito Federal, ya que éste había decretado que los jovencitos no podían vender su producto después de las nueve de la noche. La razón de este decreto obedecía a la queja de algunas personas que solicitaban reducir el tiempo en el que los voceadores esperaban la entrega del periódico. En ese lapso, alegaban los quejosos, los muchachos jugaban en la calle, utilizaban groserías, y en fin, se creaba un ambiente hostil hacia la ciudadanía. Por tal motivo los voceadores solicitaban la derogación de este decreto, y éste es uno de los momentos que captó la cámara en julio de 1913. Al parecer, el propósito de la imagen era el de mostrar a la opinión pública el comportamiento de los voceadores, ya que el texto lo corrobora: "Publicamos estos dos clichés de nuestros voceadores, para que pueda ver el público que ordenados se mantienen los papeleros."<sup>12</sup>

Las fotografías destinadas a la prensa diaria eran inmediateístas, tomadas con premura, y en



*El Noticioso Mexicano*, México, 2 de agosto de 1913. Col. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

muchas ocasiones con varias tomas para escoger la mejor para su publicación. Los lectores o "visualizadores" de los periódicos se multiplicaban y las primeras planas, sobre todo, eran vistas por millares de personas.<sup>13</sup>

La incesante búsqueda de imágenes realizada por la Agencia Casasola, a partir de 1912, obedece quizá a un anhelo de perpetuidad, pero también nos revela la circulación que tuvieron las fotografías en distintos diarios y por lo tanto, vistas por un público probablemente más amplio que el de las revistas semanales. ¿Dónde situar a Casasola, después de casi cien años de la circulación de sus imágenes? Como sabemos, al cabo de un siglo, ahora Casasola ya no sólo es Agustín Víctor, ni su hermano Miguel, ni siquiera sus hijos y nietos. Casasola ha devenido nombre y no es sólo un hombre. Así, desde su creación en 1912, la Agencia Casasola comenzó a mostrarnos cuán extensa es la réplica de la realidad a través de una fotografía editada en un periódico.

- <sup>1</sup> Aunque la Agencia tuvo más de 400 autores de fotografías, Agustín Víctor Casasola ha capitalizado todo el crédito, aun en exposiciones y libros recientes. Los apologistas del patriarca de la familia lo han colocado como el epígono de la fotografía revolucionaria. Por ejemplo, Luis Mario Altuzar escribía en 1988 acerca de los "críticos" y académicos que juzgan "desde la comodidad del presente" la labor coleccionista de Agustín Víctor Casasola. Véase, *Agustín Víctor Casasola. El hombre que retrató una época. 1900-1938*, México, Gustavo Casasola, 1988, p. 8. En el mismo tenor, una publicación lo coloca como "el cronista gráfico de la Revolución Mexicana", véase *Agustín Víctor Casasola*, México, Partido Revolucionario Institucional-Secretaría de Información y Propaganda, Serie, Tradición de la Cultura, 1988. Por otra parte, a partir de la década de 1980 comenzaron los estudios críticos acerca de su fotografía, como los de John Mraz, Flora Lara Klalir e Ignacio Gutiérrez Ribalcava, entre otros, quienes empezaron a destruir mitos y lugares comunes al respecto.
- <sup>2</sup> Véase John Mraz, "El retrato del poder en México", en *Enfoque. Información, reflexión y cultura política*, Suplemento del diario *Reforma*, núm. 139, 1 de septiembre de 1996, pp. 10-14. En este trabajo se considera esta foto como de estilo del "filme noire". Véase también la tesis de maestría de Marion Gautreau, "Questionnement d'un symbole: Agustín Víctor Casasola, photographe de la révolution mexicaine", París, Universidad París IV-Sorbona, junio 2003. La foto se ha multirreproducido en libros de texto, de divulgación, etcétera, como símbolo oscurantista del régimen de Huerta.
- <sup>3</sup> Ulrich Keller, "Photojournalism Around 1900: The Institutionalization of a Mass Medium", en *Shadow and Substance. Essays on the History of Photography*, in Honor of Heinz K. Henisch. Kathleen Collins (ed.), Michigan, The Amorphous Institute Press, 1990, p. 283.
- <sup>4</sup> Periódico *El Independiente*, México D.F., 5 de abril de 1913, p. 6.
- <sup>5</sup> John Mraz alude a este defecto del flash en su artículo, "Historia y mito del archivo Casasola", en *La Jornada Semanal*, 31 de diciembre de 2000. Los negativos en placa de vidrio de 5 x 7 se encuentran en las bóvedas de la Fototeca Nacional del INAH; la primera, con núm. de inv. 5764; la segunda, tomada algunos segundos después, tiene núm. de inv. 38789, y en la cual al parecer sí funcionó el destello de magnesio. Existe una copia de seguridad de ésta última, en película de nitrato realizada por los Casasola, con núm. de inv. 38585. Todo indica que el autor de esta fotografía es Agustín Víctor Casasola; en este caso habría que tomar en cuenta que el director del diario *El Independiente*, que publicó la fotografía, era Enrique Torres Torija y el jefe de redacción Gonzalo Herreras, primo de Casasola, razón por la cual la relación entre los dos últimos explicaría el papel de proveedor de imágenes destinadas a la prensa diaria.
- <sup>6</sup> Walter Benjamín, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", en *Sobre la fotografía*, ed. y trad. de José Muñoz Millanes, Valencia, Pre-textos, 2004, pp. 91-109.
- <sup>7</sup> Véase Ariel Arnal, "Construyendo símbolos: Fotografía política en México, 1865-1911", en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 9, núm. 1, enero-junio de 1998. En este artículo Arnal elabora un sugerente estudio histórico-icónico sobre la fotografía en cuestión.
- <sup>8</sup> Se trata de tres negativos: el núm. de inv. 503525, es una placa de vidrio 5 x 7, tomada por los mismos Casasola de una impresión en positivo. El núm. de inv. 63464 y el 503525, el primero cristal, y el segundo negativo en película de nitrato, ambos también son fotografías de un positivo que llegó a las manos de Casasola. No se ha encontrado el negativo de la imagen publicada en el periódico.
- <sup>9</sup> *El Imparcial*, México, 16 de abril de 1913, pp. 1 y 6.
- <sup>10</sup> En la reciente investigación de Miguel Ángel Berumen, se afirma que después del triunfo maderista en Ciudad Juárez, en 1911, los periódicos de la Ciudad de México ya no podían dejar fuera de sus páginas a los líderes nacionales de la Revolución. Véase, *1911, La Batalla de Ciudad Juárez/II. Las imágenes*, Ciudad Juárez, Cuadro x Cuadro / Berumen y Muñoz Editores, 2003, pp. 54-55. Al respecto, por ejemplo la portada del Semanario *La Actualidad*, del miércoles 21 de junio de 1911, en donde aparecen Eufemio y Emiliano Zapata en actitud displicente, ilustra el fenómeno, ya que en el texto de la publicación lo llaman como "cabecilla". Lo mismo pasa en *El Imparcial* y en otros periódicos. Sobre el tratamiento de los zapatistas en la prensa, véase el excelente estudio de Ariel Arnal Lorenzo, "Fotografía del zapatismo en la prensa de la ciudad de México, 1910-1915", México, tesis de Maestría en historia, Universidad Iberoamericana, 2001.
- <sup>11</sup> En la edición del 2 de agosto, se incluye otra fotografía del mismo asunto, de la cual no se ha encontrado el negativo. La imagen también ha sido multirreproducida, la más reciente, incluso utilizada como portada del libro: *Los inicios del México contemporáneo*, ed. de David Maawad (ed.), México, INAH-Casa de las Imágenes-CNCA, 1997. El negativo en placa de vidrio se conserva en la Fototeca Nacional del INAH, con núm. de inv. 196233.
- <sup>12</sup> *El Noticioso Mexicano*, México D.F., 26 de julio de 1913.
- <sup>13</sup> En sus páginas, *El Noticioso Mexicano* anunciaba que su tiraje era de 30 mil ejemplares diarios. Véanse ejemplares diversos entre marzo y septiembre de 1913.